



¿Por qué jugar ajedrez?

Maestro en Educación

Norberto Enrique Fuentes Ambrosio

El ajedrez a lo largo de su historia ha sido considerado un deporte, una ciencia así como un arte, los estudiosos del tema no limitan la actividad a un solo rubro por ello lo catalogan como un juego que apoya a la formación intelectual, física y estratégica de las personas.

La edad adecuada para empezar a estudiar o practicar el ajedrez de acuerdo a la experiencia personal que he visto reflejada con los alumnos en los diferentes colegios en los que tengo la oportunidad de ejercer como profesor de ajedrez es a partir de los cinco años, en este aspecto es importante señalar que es trascendente que al alumno le guste o sienta atracción hacia la actividad, de esta manera las bondades que representa jugar al ajedrez podrán ser desarrolladas en buena manera.

En este sentido José María Olías en su libro “**Desarrollar la inteligencia a través del ajedrez**” (1998) menciona que las capacidades que los alumnos pueden desarrollar por medio de la práctica ajedrecística pueden ser catalogadas en cuatro clases, intelectuales, sociales o deportivas, personales y culturales. Dentro de las intelectuales se tienen las siguientes:

- Análisis y síntesis. En este aspecto al principio de la partida se tienen 20 movimientos posibles que el alumno puede realizar solo para comenzar la partida, al realizar el primer movimiento estas opciones se multiplican. Por ello el estudiante tiene que analizar todas las posibilidades que tiene y elegir la que considere adecuada y que le permitirá implementar o continuar con su estrategia.
- El razonamiento lógico matemático. Cada situación que se presenta en el tablero al realizar un movimiento representa un problema, al cual el jugador debe brindarle una respuesta o solución, por esto el análisis y estudio de cada una de las posibilidades que se tienen implican el razonamiento, es decir, la manera en la que se resolverá tal situación al realizar determinado movimiento y el resultado o consecuencia que se obtendrá.
- La creatividad y la imaginación. El jugador de ajedrez debe planear, visualizar posibles escenarios que lo lleven a crear la estrategia adecuada o que se adecue a su idea para lograr ganar la partida.

Las capacidades deportivas o sociales que se desarrollan mediante el juego de ajedrez no son privativas de esta actividad, es decir pueden desarrollarse en cualquier disciplina deportiva y son las siguientes:

- Aceptación de las normas. En este sentido se refiere a que hay reglas que deben seguirse en el juego, así como respetar el movimiento de cada una de las piezas.
- Aceptación del resultado. En el ajedrez no tiene que ver lo físico del alumno (fuerte, alto, entre otros.), o el azar; al ser un juego donde el pensamiento y el razonamiento se ponen de manifiesto, al jugador que pierde la partida no le queda más que aceptar el hecho de que el contrincante jugó mejor.

En lo que se refiere a las capacidades personales los aspectos a considerar son los siguientes:

- Concepto de organización. Como se ha mencionado, para jugar ajedrez se requiere analizar la situación, posteriormente sintetizar la información y emplearla para ejercer la estrategia adecuada que dé una solución a determinada posición en el tablero, de tal forma que al ejecutar la acción tiene que realizar una combinación de jugadas con los movimientos de las piezas en un orden determinado que le permita conseguir su objetivo. De saltar alguno de los pasos que se han calculado podría tener consecuencias adversas para el jugador. Esto conlleva a que el jugador de ajedrez no tenga inconveniente a trabajar en equipo dados los resultados positivos que observa y practica al jugar, mediante la sincronía de las piezas de ajedrez para ganar el juego.
- Control emocional. El jugador de ajedrez aprende a controlar sus emociones dado que cualquier desbalance emocional afecta su forma de pensar y actuar en el juego. Por tal razón debe aprender a ser frío y analítico al tomar la decisión que considere conveniente o benéfica para conseguir su objetivo.
- Expresión razonada. Se ha mencionado con anterioridad que la práctica ajedrecística implica un análisis minucioso así como poner de manifiesto el razonamiento lógico matemático, por ende, si se piensa bien lo que hay que realizar y se fundamenta con un buen razonamiento, no se tendrá problema en expresarlo o realizar la jugada. Es decir el alumno que practica ajedrez no tendrá inconveniente en expresar sus ideas hacia los demás.
- Sentido de la responsabilidad. Al ser un juego donde el alumno toma sus propias decisiones derivadas de un análisis y razonamiento minucioso, no hay margen para culpar a otra persona de las decisiones tomadas, en otras palabras él tiene toda la responsabilidad de sus actos. Esto ayuda al estudiante a reconocer sus aciertos así como sus errores y tomar la responsabilidad de su accionar.

- Autoestima. La práctica ajedrecística promueve que el alumno tenga confianza de lo que hace, dado que, al tener un resultado inmediato por el movimiento de tal o cual pieza, le implica el seguir persistiendo en esforzarse para realizar o explorar otros cursos de acción que pueden llevar a obtener mejores beneficios en su juego. Esto le ayuda a ser menos inhibido, a ser más sociable y desarrollar su liderazgo.
- Toma de decisiones. Esta parte es trascendental y se deriva del análisis así como del razonamiento que se lleva a cabo durante las partidas de ajedrez, lo que implica directamente tomar un curso de acción bien pensado y fundamentado.

En cuanto al aspecto cultural, se refiere a la armonía que debe existir en la elaboración de cada jugada, en la sincronía de los movimientos de las piezas de ajedrez para lograr una obra inigualable, es decir conjugar todos los aspectos del juego para concebir un jaque mate, una culminación del juego de forma bella, escultural.

Como aspecto interesante del ajedrez “dentro del ámbito de la salud mental, se ha encontrado que las personas de edad que practican asiduamente este juego no padecen la enfermedad de Alzheimer” (Olías, 1998, p.24). Dado que al jugar ajedrez se permite realizar gimnasia mental lo que ayuda a retrasar los efectos de dicha enfermedad o de llegar a presentarse sea en menor grado.

En cuanto al plano educativo además de todas las bondades ya señaladas que representa el jugar ajedrez y de acuerdo a la opinión de Olías (1998) menciona que “los alumnos que aprenden a jugar ajedrez mejoran significativamente las notas del colegio. De hecho el 80 % de los chicos y chicas que practican el ajedrez ocupan los primeros puestos en sus clases”. (pp. 15-16)

Por estas y muchas razones más se considera que el ajedrez representa múltiples ventajas a las personas que lo practican de manera frecuente y sería de gran apoyo para los alumnos en los niveles básico de educación.

Bibliografía

Olías, J. (1998) **Desarrollar la inteligencia a través del ajedrez**. Educación temprana. Hacer Familia Educación Temprana Series. Volumen 46 de Hacer Familia